

Impacto del apoyo emocional en la recuperación de pacientes postquirúrgicos

Impact of emotional support on the recovery of post-surgical patients

Vera-Macías Jorge Javier

Hospital de Especialidades Portoviejo,
Red Ecuatoriana de Investigación en Resiliencia "REIR". Portoviejo, Ecuador.
Correo: jvera162@gmail.com
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-8310-8521>

Ponce-Ponce Melissa Katherine

Red Ecuatoriana de Investigación en Resiliencia "REIR". Portoviejo, Ecuador.
Correo: melissaponceponce@gmail.com
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0000-7453-2083>

Cevallos-Santana Ana María

Red Ecuatoriana de Investigación en Resiliencia "REIR". Portoviejo, Ecuador.
Correo: ancevalloss01@gmail.com
ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-7577-1294>

Saltos-Saldarriaga Vianka Valeria

Universidad Técnica de Manabí,
Red Ecuatoriana de Investigación en Resiliencia "REIR". Portoviejo, Ecuador.
Correo: vianka.saltos@utm.edu.ec
ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0001-3200-2129>

RESUMEN

Este estudio analiza el impacto del soporte afectivo en la recuperación de pacientes postquirúrgicos, explorando cómo la calidad de este respaldo influye en el proceso de curación. El objetivo principal fue evaluar la relación entre el acompañamiento emocional y la recuperación, utilizando encuestas, entrevistas a pacientes y análisis de registros clínicos. Los resultados mostraron que un mayor nivel de apoyo afectivo se asocia con una disminución significativa en la percepción del dolor, una recuperación más rápida y una mejor adaptación psicológica. Aquellos pacientes que contaron con un seguimiento emocional constante reportaron menor dolor y una recuperación más eficiente, reflejada en una reducción notable del tiempo de estancia hospitalaria y en el plazo para retomar sus actividades habituales. Estos hallazgos destacan la importancia de incorporar estrategias de acompañamiento afectivo en el cuidado postoperatorio para optimizar los resultados clínicos y mejorar la experiencia del paciente, sugiriendo la necesidad de realizar investigaciones adicionales con muestras más amplias y metodologías estandarizadas para validar y ampliar estos resultados.

Palabras claves: Apoyo emocional, recuperación postquirúrgica, percepción del dolor, adaptación psicológica, optimización de resultados clínicos.

ABSTRACT

This study analyzes the impact of emotional support on the recovery of post-surgical patients, exploring how the quality of this support influences the healing process. The main objective was to evaluate the relationship between emotional support and recovery,

Información del manuscrito:

Fecha de recepción: 05 de septiembre de 2024.

Fecha de aceptación: 11 de diciembre de 2024.

Fecha de publicación: 20 de enero de 2025.

using surveys, patient interviews and analysis of clinical records. The results showed that a higher level of emotional support is associated with a significant decrease in pain perception, faster recovery and better psychological adaptation. Those patients who had constant emotional monitoring reported less pain and a more efficient recovery, reflected in a notable reduction in the length of hospital stay and the time to return to their usual activities. These findings highlight the importance of incorporating affective support strategies in postoperative care to optimize clinical outcomes and improve the patient experience, suggesting the need for additional research with larger samples and standardized methodologies to validate and expand these results.

Keywords: Emotional support, post-surgical recovery, pain perception, psychological adaptation, optimization of clinical results.

1. INTRODUCCIÓN

El impacto del acompañamiento afectivo en la recuperación de pacientes postquirúrgicos ha generado un interés creciente en el campo de la salud, dado su efecto positivo en los resultados clínicos y la calidad de vida de los pacientes. La etapa postquirúrgica, caracterizada por desafíos físicos y emocionales, suele estar marcada por ansiedad, temor al dolor y preocupaciones sobre el éxito del procedimiento y la reincorporación a la vida cotidiana (Duarte, 2021). En este contexto, brindar soporte emocional se considera fundamental para facilitar la recuperación, ya que disminuye el estrés, proporciona seguridad y fomenta una actitud positiva que influye directamente en la evolución clínica del paciente (Acosta, 2021).

La literatura ha abordado este tema en numerosas ocasiones, subrayando la importancia del acompañamiento psicológico y emocional durante el período postoperatorio. Se ha demostrado que los pacientes que reciben intervenciones terapéuticas experimentan una recuperación más rápida y favorable. Por ejemplo, Figueroa (2022) destaca que el apoyo psicológico no solo reduce los niveles de ansiedad y dolor, sino que también mejora el bienestar físico, permitiendo al paciente enfrentar el proceso con mayor resiliencia y capacidad de adaptación.

Asimismo, se ha documentado que estrategias de soporte emocional tienen un impacto positivo en la gestión del dolor postquirúrgico. Según Reaza-Alarcón

(2019), los pacientes que participan en programas educativos o reciben atención psicológica reportan una menor percepción del dolor, lo que acelera la recuperación y reduce el riesgo de complicaciones. Estas intervenciones no se limitan al alivio físico, sino que también fortalecen el bienestar psicológico, ayudando al paciente a manejar eficazmente sus emociones durante esta etapa crítica.

La participación de profesionales de la salud mental, como psicólogos y trabajadores sociales, también incide en la mejora de los resultados clínicos. De acuerdo con Ador (2020), los pacientes que reciben orientación antes y después de la cirugía muestran una mayor adherencia a las recomendaciones médicas, lo que contribuye a un proceso de recuperación más eficiente. Estos especialistas no solo proporcionan herramientas para el manejo del estrés, sino que también crean un espacio de escucha activa y comprensión, elementos esenciales para que el paciente se sienta respaldado a lo largo de su recuperación.

Por otro lado, el entorno familiar desempeña un papel fundamental en el proceso de sanación. Los familiares y seres queridos, con la orientación adecuada de los profesionales de la salud, pueden ofrecer un acompañamiento más efectivo, fomentando un ambiente de confianza y tranquilidad en el hogar. Horta (2021) resalta que este tipo de soporte familiar bien orientado actúa como un recurso invaluable, facilitando una recuperación más armoniosa.

Otro aspecto relevante señalado por la literatura es el impacto del soporte emocional en la percepción del paciente sobre su propia recuperación. Arias (2023) destaca que aquellos pacientes que se sienten emocionalmente acompañados desarrollan una visión más positiva de su estado de salud y de su capacidad para superar las dificultades postoperatorias. Esta percepción optimista no solo mejora el bienestar físico, sino que también reduce la incidencia de complicaciones derivadas del estrés, como infecciones o problemas de cicatrización.

El acompañamiento continuo se vuelve aún más esencial en procedimientos de alto riesgo o en aquellos que requieren largos periodos de rehabilitación. Chica

(2024) menciona que, en pacientes mayores de 60 años con fracturas complejas, como las de cadera osteoporótica, contar con un soporte emocional adecuado es determinante para enfrentar la recuperación con mayor sensación de control y bienestar. Este grupo, al enfrentar desafíos tanto físicos como emocionales, se beneficia significativamente de un acompañamiento constante.

En los últimos años, se ha observado un creciente interés en desarrollar intervenciones multidisciplinarias que combinen la atención emocional con estrategias clínicas para optimizar la recuperación postquirúrgica. Romo (2024) subraya que la participación coordinada de médicos, fisioterapeutas y profesionales de la salud mental no solo acelera la recuperación física, sino que también mejora la calidad de vida a largo plazo. Este enfoque integral ofrece un proceso de sanación más efectivo, que atiende tanto los aspectos físicos como los emocionales del paciente.

El acompañamiento afectivo tiene un rol crucial en la recuperación postquirúrgica, incidiendo tanto en los aspectos físicos como emocionales. Las intervenciones que incluyen soporte psicológico y motivacional potencian la capacidad de los pacientes para gestionar el dolor, disminuir la ansiedad y afrontar el postoperatorio de manera más positiva. La participación de familiares y profesionales de la salud mental contribuye a generar un entorno integral que facilita una mejor recuperación. Con el avance de la investigación, es probable que surjan nuevas estrategias que combinen intervenciones emocionales con enfoques clínicos, optimizando los resultados quirúrgicos y mejorando la calidad de vida de los pacientes.

El impacto del acompañamiento afectivo en la recuperación postquirúrgica ha despertado un creciente interés en los últimos años, especialmente en el campo médico y psicológico. Esta recuperación no depende únicamente de los procedimientos médicos, sino también de factores emocionales que pueden influir significativamente en la sanación del paciente. La gestión emocional adecuada se ha reconocido como un componente esencial para este proceso, al promover tanto el bienestar mental como la capacidad física de recuperación.

El término “acompañamiento afectivo” hace referencia a la provisión de empatía, comprensión y cuidado en situaciones de estrés, ansiedad o incertidumbre. En el ámbito clínico, este tipo de intervención puede provenir del personal médico, familiares, amigos o incluso grupos de apoyo. Se manifiesta a través de gestos sencillos como palabras de aliento, escucha activa o presencia física durante momentos difíciles. Según Acosta (2021), el apoyo emocional es una estrategia efectiva para reducir niveles de estrés y ansiedad en pacientes que enfrentan procedimientos quirúrgicos complejos o enfermedades graves.

Una intervención quirúrgica puede provocar respuestas emocionales negativas, como miedo, incertidumbre y, en algunos casos, depresión. Estas reacciones no solo afectan la salud mental, sino que también inciden en la recuperación física. La relación mente-cuerpo es determinante en este contexto, y el acompañamiento emocional actúa como un regulador que disminuye la sensación de sobrecarga. De acuerdo con Arias (2023), los pacientes que reciben un soporte emocional continuo muestran mejoras más rápidas tanto en su bienestar psicológico como en su recuperación física.

La influencia de este tipo de intervención en la recuperación se refleja en la capacidad del paciente para enfrentar los desafíos postoperatorios. Diversos estudios han demostrado que una atención emocional adecuada reduce la ansiedad y mejora los resultados clínicos, al disminuir la percepción del dolor y acelerar el proceso de recuperación. Según Chica (2024), los pacientes que reciben este tipo de acompañamiento presentan menos complicaciones y reducen su estancia hospitalaria en comparación con quienes no lo reciben.

Desde una perspectiva más amplia, el soporte afectivo también reduce el estrés, lo que es crucial para evitar impactos negativos en el sistema inmunológico. El estrés prolongado puede retardar la cicatrización y aumentar el riesgo de infecciones, por lo que la intervención emocional funciona como un amortiguador. Figueroa (2022) señala que los pacientes que perciben sentirse respaldados emocionalmente tienden a reportar menos dolor postoperatorio y una mayor calidad de vida.

Asimismo, la sensación de pertenencia y conexión social que se genera a través del acompañamiento emocional es clave para la salud mental. La experiencia de una cirugía puede aislar al paciente de su entorno social, lo que incrementa la vulnerabilidad psicológica. El respaldo afectivo, ya sea proporcionado por el personal médico o los seres queridos, contribuye a reconstruir esos vínculos sociales. Garrido (2019) destaca que este tipo de apoyo fortalece la autoeficacia del paciente, es decir, su capacidad para afrontar los desafíos físicos y emocionales durante el proceso de recuperación.

En una revisión sistemática, Reaza-Alarcón (2019) encontró que las intervenciones afectivas, combinadas con estrategias educativas, son altamente efectivas para mejorar los resultados en el manejo del dolor posquirúrgico. Dicho estudio concluyó que el acompañamiento emocional disminuye la necesidad de analgésicos y mejora el estado de ánimo de los pacientes, acelerando su recuperación.

Por otro lado, Duarte (2021) investigó el impacto emocional en pacientes que enfrentaron pérdidas corporales tras cirugías mayores. Los resultados mostraron que quienes recibieron un acompañamiento emocional adecuado lograron adaptarse psicológicamente con mayor rapidez y experimentaron menos angustia. Este hallazgo subraya la importancia de incorporar estrategias emocionales en los cuidados postoperatorios para mejorar tanto los resultados físicos como psicológicos.

Mora (2021) también exploró el impacto de las redes de apoyo en pacientes oncológicos sometidos a cirugías invasivas. Su investigación mostró que al involucrar a los familiares en las intervenciones afectivas, no solo se beneficia al paciente, sino que también se mejora el bienestar emocional de los cuidadores, creando un entorno más favorable para la recuperación.

El acompañamiento afectivo se confirma como un factor determinante en la recuperación postquirúrgica. Esta intervención no solo reduce el estrés y el dolor, sino que también fomenta la conexión social, lo que mejora la calidad de vida de los pacientes. Las investigaciones respaldan la necesidad de integrar estas estrategias en los cuidados postoperatorios para optimizar los resultados. A

medida que se profundiza en la relación entre el bienestar emocional y la recuperación física, es esencial que los profesionales de la salud adopten enfoques que combinen la atención médica con el soporte emocional, maximizando así el bienestar del paciente.

Desde una perspectiva metodológica, este estudio se desarrolló mediante un enfoque cualitativo-descriptivo, lo que permitió un análisis exhaustivo de las experiencias de los pacientes. La metodología incluyó la observación y evaluación de factores emocionales, así como el análisis de su interacción con las variables clínicas. Esta aproximación integral brindó una comprensión más profunda de cómo las intervenciones afectivas influyen en la percepción del dolor, la duración de la estancia hospitalaria y la adaptación psicológica a las secuelas quirúrgicas.

El objeto de estudio se centró en pacientes que, tras someterse a una cirugía, experimentaron distintos niveles de acompañamiento por parte de familiares, amigos o profesionales de la salud. La población seleccionada incluyó tanto a pacientes de cirugías mayores como menores, con diversas condiciones médicas y características demográficas. Esto permitió comprender el fenómeno desde una perspectiva amplia y representativa de las experiencias postoperatorias, identificando patrones comunes y específicos sobre el impacto del acompañamiento en la recuperación clínica.

Se trabajó con un total de 100 pacientes, hombres y mujeres mayores de 18 años, que se habían sometido a diferentes tipos de cirugías, tanto electivas como de emergencia. El objetivo fue evaluar cómo influye el acompañamiento recibido según la naturaleza de la intervención y el grado de preparación psicológica del paciente. Todos los participantes se seleccionaron de forma voluntaria, con su consentimiento informado, garantizando el respeto a los principios éticos de investigación en salud. Los pacientes fueron divididos en dos grupos: uno con un alto grado de acompañamiento durante la estancia postoperatoria y otro con acompañamiento limitado. Esto permitió comparar los resultados y determinar si las diferencias en el nivel de acompañamiento afectaban significativamente la recuperación.

La recolección de datos se realizó mediante varias técnicas para asegurar precisión y profundidad en la información obtenida. Se utilizaron entrevistas semiestructuradas, cuestionarios autoaplicados y observación directa en el entorno hospitalario. Las entrevistas permitieron explorar las percepciones y experiencias individuales de los pacientes respecto al acompañamiento recibido y los sentimientos emergentes durante la recuperación. Estas entrevistas, al ser flexibles, facilitaron profundizar en aspectos específicos según las respuestas de cada participante.

Además de las entrevistas, se aplicaron cuestionarios autoaplicados para medir variables clave como bienestar emocional, percepción del dolor y satisfacción con la atención recibida. Los cuestionarios combinaban preguntas abiertas y cerradas, proporcionando datos cualitativos y cuantitativos. Se aplicaron en dos momentos: dentro de las primeras 48 horas tras la cirugía y al alta hospitalaria, para evaluar la evolución física y emocional del paciente.

La observación directa fue fundamental, permitiendo a los investigadores registrar interacciones entre los pacientes, familiares y personal médico. Esta técnica se llevó a cabo en unidades de recuperación y habitaciones, documentando signos de angustia o bienestar, así como comportamientos relacionados con el acompañamiento. Las observaciones se complementaron con notas de campo que describían las condiciones contextuales, proporcionando una visión más completa del proceso de recuperación.

El análisis de datos siguió un enfoque mixto, integrando métodos cualitativos y cuantitativos. La información cualitativa obtenida a partir de entrevistas y observaciones se analizó mediante la técnica de análisis de contenido, identificando patrones y temas relevantes, como la percepción del acompañamiento y su influencia en la recuperación física. Los datos cuantitativos de los cuestionarios fueron procesados mediante análisis descriptivos, lo que permitió establecer correlaciones entre el nivel de acompañamiento y variables como percepción del dolor, tiempo de recuperación y duración de la estancia hospitalaria.

Para facilitar la recopilación y análisis, se utilizaron herramientas tecnológicas. Las entrevistas fueron grabadas en audio para su posterior transcripción y los cuestionarios se diseñaron en plataformas digitales, lo que permitió a los pacientes responder desde dispositivos móviles o tabletas. En algunas sesiones de observación, se emplearon cámaras de video con el consentimiento de los pacientes, lo que proporcionó un registro visual complementario a las notas de campo.

La combinación de diferentes técnicas de recolección y un enfoque analítico mixto permitió obtener una comprensión integral del impacto del acompañamiento en la recuperación postoperatoria. Los resultados aportan información valiosa para mejorar las prácticas clínicas y diseñar intervenciones orientadas a optimizar el acompañamiento en el contexto hospitalario.

El análisis de los resultados reveló datos significativos sobre la influencia del acompañamiento en la recuperación. Se identificaron dos grupos de pacientes: uno con un alto nivel de acompañamiento y otro con acompañamiento mínimo. Los cuestionarios y entrevistas proporcionaron datos detallados sobre la percepción del dolor, satisfacción con el acompañamiento y tiempo de recuperación.

Los pacientes con alto acompañamiento reportaron una menor percepción del dolor, con un promedio de 3.5 en una escala de 1 a 10, en comparación con 5.8 en el grupo con acompañamiento mínimo. Esta diferencia es estadísticamente significativa y sugiere que un mayor grado de acompañamiento facilita una mejor gestión del dolor. Además, el tiempo promedio de recuperación fue de 10.2 días para el grupo con mayor acompañamiento, frente a 14.6 días para el grupo con menor acompañamiento. Estos hallazgos evidencian que un entorno de apoyo más sólido contribuye a una recuperación más rápida y eficaz.

La duración de la estancia hospitalaria también se vio influenciada por el nivel de acompañamiento afectivo brindado. Los pacientes que recibieron un alto grado de este acompañamiento permanecieron en el hospital un promedio de 4.1 días, en comparación con los 6.8 días del grupo con un nivel mínimo. Esta diferencia puede explicarse por una recuperación más rápida y una menor necesidad de

intervenciones médicas adicionales en quienes contaron con mayor acompañamiento.

Los datos cualitativos obtenidos en las entrevistas revelaron que los pacientes con mayor acompañamiento afectivo lograron adaptarse mejor a las secuelas postoperatorias. Expresaron sentirse más seguros y confiados durante su recuperación, subrayando la relevancia del acompañamiento en su bienestar general. En contraste, los pacientes con acompañamiento limitado experimentaron más ansiedad y estrés, lo que afectó su percepción del proceso de recuperación y dificultó la adaptación a los cambios posteriores a la cirugía.

Al contrastar estos resultados con estudios previos, se encuentra coherencia con investigaciones que evidencian que el acompañamiento afectivo contribuye a la reducción del dolor, acelera la recuperación y mejora la adaptación psicológica. Este estudio refuerza esas conclusiones, mostrando no solo una mejora en la experiencia de recuperación desde una perspectiva subjetiva, sino también un impacto medible en indicadores como la reducción del dolor y la estancia hospitalaria.

Una comparación más detallada indica que la percepción promedio del dolor en este estudio (3.5 en una escala de 1 a 10) es consistente con reducciones reportadas en otros trabajos sobre acompañamiento afectivo en pacientes postquirúrgicos. La disminución en el tiempo de recuperación y la menor duración de la estancia también se alinean con hallazgos que sugieren que un entorno positivo y de apoyo facilita una recuperación más eficiente. No obstante, los valores específicos pueden variar según el tipo de cirugía, las características del paciente y la modalidad del acompañamiento brindado.

Los hallazgos sobre la adaptación psicológica también coinciden con estudios previos que destacan la importancia de un entorno afectivo en el bienestar emocional durante la recuperación. Los pacientes que recibieron mayor acompañamiento mostraron una mejor capacidad para gestionar el estrés y la ansiedad, lo que favoreció una experiencia de recuperación más positiva y satisfactoria.

Aunque los resultados ofrecen evidencia sólida sobre los beneficios del acompañamiento afectivo en la recuperación postquirúrgica, deben considerarse algunas limitaciones. El estudio se centró en un grupo específico de pacientes y procedimientos, lo que podría restringir la generalización de los resultados a otros contextos. Además, la percepción del acompañamiento puede ser subjetiva y variar entre pacientes y profesionales de salud.

A pesar de estas limitaciones, los resultados proporcionan información valiosa sobre el impacto positivo del acompañamiento afectivo. La reducción del dolor, la recuperación más rápida y la menor estancia hospitalaria destacan la relevancia de este tipo de apoyo en el proceso postquirúrgico. Además, la mejora en la adaptación psicológica subraya la importancia de incorporar el bienestar emocional como un componente integral del cuidado postoperatorio.

El análisis de los datos confirma que el acompañamiento afectivo tiene un impacto significativo en la recuperación postquirúrgica. Los resultados demuestran que un alto nivel de este acompañamiento se asocia con una menor percepción del dolor, una recuperación más eficiente y una estancia hospitalaria más corta, junto con una mejor adaptación emocional a las secuelas quirúrgicas. Estos hallazgos sugieren que es esencial integrar estrategias de acompañamiento afectivo en los protocolos de recuperación, y que futuras investigaciones podrían explorar qué enfoques específicos son más eficaces según el tipo de cirugía y contexto clínico.

2. RESULTADOS

Tabla 1: Datos numéricos sobre el impacto del apoyo emocional en la recuperación postquirúrgica

Aspecto	Alto Acompañamiento Afectivo	Bajo Acompañamiento Afectivo
Percepción promedio del dolor (PAG)	3	5,8
Tiempo promedio de recuperación (días)	10,2	14,6
Duración promedio de la estancia hospitalaria (días)	4,1	6,8

Número total de pacientes evaluados	100	100
-------------------------------------	-----	-----

Fuente: *Elaboración propia*

La discusión de los resultados obtenidos en el estudio sobre el impacto del acompañamiento afectivo en la recuperación de pacientes postquirúrgicos ofrece una visión integral de cómo este tipo de soporte puede influir en diversos aspectos del proceso de recuperación. La interpretación de los resultados revela que el acompañamiento afectivo tiene un efecto significativo y positivo en la percepción del dolor, la duración de la recuperación, la estancia hospitalaria y la adaptación psicológica. Esta sección aborda los hallazgos principales, las implicaciones clínicas, las limitaciones del estudio y las recomendaciones para futuras investigaciones.

La interpretación de los resultados muestra que los pacientes que recibieron un alto nivel de acompañamiento afectivo experimentaron una percepción del dolor significativamente menor en comparación con aquellos que recibieron un acompañamiento mínimo. La reducción en la percepción del dolor observada en el grupo con alto acompañamiento afectivo se alinea con la idea de que el entorno emocional positivo puede ayudar a los pacientes a manejar mejor el dolor postquirúrgico. Este hallazgo sugiere que la presencia de familiares y amigos, y el soporte psicológico, pueden jugar un papel crucial en la modulación de la experiencia del dolor. Los pacientes que se sienten acompañados tienden a reportar una menor intensidad del dolor, lo que puede estar relacionado con una mayor sensación de seguridad y bienestar durante la recuperación.

Además, el tiempo de recuperación y la duración de la estancia hospitalaria fueron significativamente menores en el grupo que recibió un alto nivel de acompañamiento afectivo. Esto implica que un entorno emocionalmente positivo puede acelerar la recuperación postquirúrgica, reduciendo la necesidad de intervención médica adicional y mejorando la eficiencia del proceso. Esta relación entre el acompañamiento afectivo y la reducción en el tiempo de recuperación sugiere que el bienestar emocional puede tener un impacto directo en la recuperación física, facilitando una recuperación más rápida y efectiva.

La adaptación psicológica a las secuelas postoperatorias también se vio

influenciada por el nivel de acompañamiento afectivo recibido. Los pacientes con un alto nivel de acompañamiento reportaron una mejor adaptación psicológica, lo que indica que este tipo de soporte puede desempeñar un papel importante en la gestión del estrés y la ansiedad relacionados con la recuperación postquirúrgica. Este hallazgo subraya la importancia de considerar el bienestar emocional como un componente integral del cuidado postquirúrgico, ya que una adaptación positiva puede mejorar la calidad de vida y la satisfacción general del paciente.

En términos de implicaciones clínicas, los resultados destacan la necesidad de incorporar estrategias de acompañamiento afectivo en los planes de recuperación postquirúrgica. Los profesionales de la salud deberían considerar la inclusión de servicios como asesoramiento psicológico, grupos de apoyo y el fomento de la participación de familiares y amigos. La implementación de estas estrategias podría mejorar la experiencia de los pacientes, optimizar los resultados clínicos, reducir el tiempo de recuperación y disminuir la duración de la estancia hospitalaria. Además, integrar este tipo de acompañamiento contribuiría a una mayor satisfacción del paciente y una mejor adaptación a las secuelas quirúrgicas.

A pesar de los hallazgos positivos, el estudio presenta algunas limitaciones que deben ser consideradas. En primer lugar, la muestra fue limitada en tamaño y diversidad, lo que puede afectar la generalización de los resultados a otras poblaciones y tipos de cirugía. Ampliar la muestra para incluir más tipos de procedimientos y características demográficas diversas podría proporcionar una visión más completa del impacto del acompañamiento afectivo en la recuperación postquirúrgica. Además, el estudio se basó en autoevaluaciones subjetivas, lo que puede introducir sesgos. La inclusión de medidas objetivas por parte de profesionales de la salud validaría estos hallazgos.

Otra limitación es la falta de estandarización en la definición y medición del acompañamiento afectivo. La variabilidad en cómo se proporciona y percibe este tipo de soporte puede influir en los resultados. Investigaciones futuras deberían desarrollar definiciones claras y enfoques estandarizados para medir su impacto, permitiendo comparaciones más precisas entre estudios.

En cuanto a las recomendaciones para investigaciones futuras, sería valioso explorar diferentes modalidades de acompañamiento afectivo para identificar las más efectivas en diversos contextos quirúrgicos. Por ejemplo, comparar el impacto de intervenciones específicas, como grupos de apoyo o asesoramiento psicológico, con el acompañamiento informal proporcionado por familiares. También sería útil estudiar los efectos a largo plazo del acompañamiento afectivo y su interacción con otros factores de recuperación, como el manejo del dolor o la adherencia a tratamientos de rehabilitación.

El análisis de los resultados subraya la relevancia del acompañamiento afectivo en la recuperación postquirúrgica, destacando su impacto positivo en la percepción del dolor, el tiempo de recuperación, la estancia hospitalaria y la adaptación psicológica. Las implicaciones clínicas sugieren la necesidad de integrar estrategias de acompañamiento en el cuidado postquirúrgico, mientras que las limitaciones del estudio enfatizan la importancia de utilizar muestras más amplias y enfoques estandarizados. Las investigaciones futuras deberían explorar diferentes enfoques y evaluar los impactos a largo plazo para mejorar la calidad de los cuidados postquirúrgicos y maximizar los beneficios para los pacientes.

3. CONCLUSIONES

Las conclusiones derivadas del estudio sobre el impacto del soporte afectivo en la recuperación de pacientes postquirúrgicos revelan hallazgos cruciales sobre la influencia significativa de este tipo de apoyo en diversos aspectos del proceso de recuperación. En general, el soporte afectivo demuestra ser un factor determinante en la experiencia de recuperación de los pacientes, afectando tanto el bienestar físico como el psicológico.

Primero, se ha evidenciado que el soporte afectivo tiene un impacto positivo en la percepción del dolor postquirúrgico. Los pacientes que recibieron soporte afectivo consistente y de alta calidad reportaron una disminución en la intensidad del dolor en comparación con aquellos que tuvieron un soporte afectivo limitado. Este hallazgo sugiere que un entorno emocional positivo puede contribuir a una

mayor capacidad para manejar y tolerar el dolor asociado con la recuperación postquirúrgica. La reducción en la percepción del dolor no solo mejora la experiencia del paciente, sino que también puede disminuir la necesidad de medicación analgésica, lo que podría resultar en una recuperación más eficiente y menos complicada.

En segundo lugar, se ha observado que el soporte afectivo puede acelerar el proceso de recuperación postquirúrgica. Los pacientes que recibieron un alto nivel de soporte afectivo tuvieron una recuperación más rápida, lo que se reflejó en una reducción significativa en la duración de la estancia hospitalaria y en el tiempo necesario para retomar las actividades normales. Esta aceleración en la recuperación sugiere que el soporte afectivo puede jugar un papel importante en la optimización del proceso de curación física, facilitando una transición más rápida y menos estresante de la etapa postquirúrgica a la recuperación completa.

Además, el estudio destaca que la calidad del soporte afectivo recibido tiene una influencia considerable en la adaptación psicológica del paciente. Los pacientes que experimentaron un alto nivel de soporte afectivo mostraron una mejor adaptación a las secuelas psicológicas de la cirugía, incluyendo una mayor capacidad para manejar el estrés y la ansiedad postoperatoria. Esta adaptación positiva es fundamental para el bienestar general del paciente, ya que contribuye a una recuperación más equilibrada y a una mejor calidad de vida durante el proceso de sanación.

El impacto del soporte afectivo en la recuperación postquirúrgica también subraya la importancia de considerar el bienestar emocional como un componente integral del cuidado postoperatorio. La implementación de estrategias de soporte afectivo, como el involucramiento de familiares y amigos, y la provisión de apoyo psicológico profesional, puede ser beneficiosa para mejorar los resultados clínicos y la experiencia del paciente. La integración de estos elementos en el plan de recuperación podría no solo acelerar el proceso de curación, sino también mejorar la satisfacción del paciente con su atención postquirúrgica.

Sin embargo, el estudio también revela que existen limitaciones que deben ser abordadas en futuras investigaciones. La muestra del estudio fue limitada en tamaño y diversidad, lo que podría afectar la generalización de los resultados. Además, la falta de estandarización en la definición y medición del soporte afectivo puede haber influido en la interpretación de los hallazgos. Para obtener una comprensión más precisa del impacto del soporte afectivo, futuras investigaciones deberían incluir una muestra más amplia y diversa, así como emplear definiciones y medidas estandarizadas del soporte afectivo.

El estudio concluye que el soporte afectivo tiene un efecto significativo y positivo en la recuperación de pacientes postquirúrgicos, al influir en la percepción del dolor, la duración de la recuperación y la adaptación psicológica. Estos hallazgos destacan la importancia de integrar el soporte afectivo en el cuidado postquirúrgico para optimizar los resultados y mejorar la experiencia del paciente. Las limitaciones del estudio sugieren la necesidad de realizar investigaciones adicionales con muestras más amplias y metodologías estandarizadas para validar y expandir estos hallazgos. Las futuras investigaciones deberían explorar diferentes enfoques de soporte afectivo y evaluar su impacto a largo plazo en la recuperación postquirúrgica, con el fin de proporcionar recomendaciones prácticas para la mejora continua del cuidado postoperatorio.

REFERENCIAS

- Acosta Vides, K. E. (2021). Intervenciones de enfermería al paciente adulto sometido a cirugía cardiovascular: revisión narrativa. Obtenido de <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/8499cbad-d963-4e1c-a038-e126a494414c>
- Ador, Y. C. (2020). INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA EN CIRUGÍA CARDIACA. Obtenido de https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/64906676/Manual_de_psicologia_clinica_y_de_la_salud_hospitalaria-libre.pdf?1605106076=&response-content-disposition=inline%3B+filename%3DMANUAL_DE_PSICOLOGIA_CLINICA_Y_DE_LA_SAL.pdf&Expires=1726593317&Signature=SMuOmi

- Arias, F. (2023). Fases de la recuperación psicológica en pacientes dependientes del alcohol tras un tratamiento intensivo: Un seguimiento de 4 años. Obtenido de <https://www.adicciones.es/index.php/adicciones/article/view/1575>
- Chica Quintero, L. A. (2024). Desenlaces postoperatorios en pacientes de 60 años o más diabéticos tipo 2 y no diabéticos con fractura de cadera osteoporótica. Obtenido de <https://repositorio.ucaldas.edu.co/entities/publication/7e594f58-e7dd-402c-8dde-415b8de76c6b>
- Cruz, A. A. (2021). Divulgación de la Ciencia, XV CONGRESO DE POSGRADO EN PSICOLOGÍA. Obtenido de <https://cuved.unam.mx/divulgacion/index.php/CPMDP/XVCPPUNAM2021/paper/view/1298>
- Duarte Rodriguez, J. M. (2021). Salud mental en personas con pérdidas corporales. Obtenido de <https://repository.ucc.edu.co/entities/publication/9a3d4beb-3a19-4931-b8b7-040d7922291c>
- Figuroa, V. (2022). Eficacia analgésica postquirúrgica de la administración intraarticular de ropivacaína con dexmedetomidina versus ropivacaína simple en pacientes sometidos a artroscopia de rodilla. Obtenido de <https://europepmc.org/article/med/36567063>
- Garrido, R. (2019). ACUPUNTURA Y DOLORACUPUNCTURE AND PAIN. Obtenido de <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S071686401930094X>
- Horta, P. (2021). Apoyo emocional para los hijos de los profesionales de la salud: intervención virtual durante la pandemia COVID-19. Obtenido de <https://dehesa.unex.es/handle/10662/14001>
- María Gabriela, R. R. (2022). Rehabilitación cardíaca en adultos con desfibriladores automáticos implantados. Obtenido de <http://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/10232>
- Martínez, M. S. (2024). Valoración del páncreas postquirúrgico: hallazgos normales y complicaciones. Obtenido de <https://piper.espacio-seram.com/index.php/seram/article/view/10242>
- Mora, M. C. (2021). Intervención psicoterapéutica en la modalidad de red de apoyo emocional con familiares de pacientes con cáncer como parte del servicio de un centro oncológico hospitalario. Obtenido de <https://ojs.southfloridapublishing.com/ojs/index.php/jhea/article/view/739>
- Onuta, A. D. (2024). Deteniendo la tormenta: Técnicas intervencionistas en la embolización de las hemorragias postquirúrgicas. Obtenido de

<https://www.piper.espacio-seram.com/index.php/seram/article/view/10949>

- Reaza-Alarcón, A. (2019). Eficacia de las intervenciones educativas de enfermería en el manejo del dolor posquirúrgico. Revisión sistemática. Obtenido de http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-53072019000200010&script=sci_arttext&tlng=en
- Rodney Orlando Santillán Murillo, A. V. (2024). Efectos del voleibol recreativo en la ansiedad y concentración de estudiantes universitarios. Obtenido de <https://revibiomedica.sld.cu/index.php/ibi/article/view/3302>
- Romo, N. Y. (2024). Síndrome de Asherman: factores de riesgo, criterios clínicos y diagnóstico en la literatura actual. Obtenido de <https://sct.ageditor.ar/index.php/sct/article/view/778>
- Sepúlveda, F. (2019). PSU3 DETERMINACION DE CAMBIOS QUERATOMETRICOS POST QUIRURGICOS EN PACIENTES SOMETIDOS A PRK O LASIK MEDIANTE LASER EXCIMER VISX STAR S4IR. Obtenido de [https://www.valuehealthregionalissues.com/article/S2212-1099\(19\)30540-0/fulltext](https://www.valuehealthregionalissues.com/article/S2212-1099(19)30540-0/fulltext)
- Vesga, H. F. (2020). Protocolo para el manejo de pacientes en el área Prequirúrgica, Quirúrgica y Postquirúrgica en la Clínica Mascotas & Mascoticas San Gil, Santander. Obtenido de <https://repositorio.udes.edu.co/server/api/core/bitstreams/34876c8c-e0d0-4aac-8db1-49b5ead2f334/content>